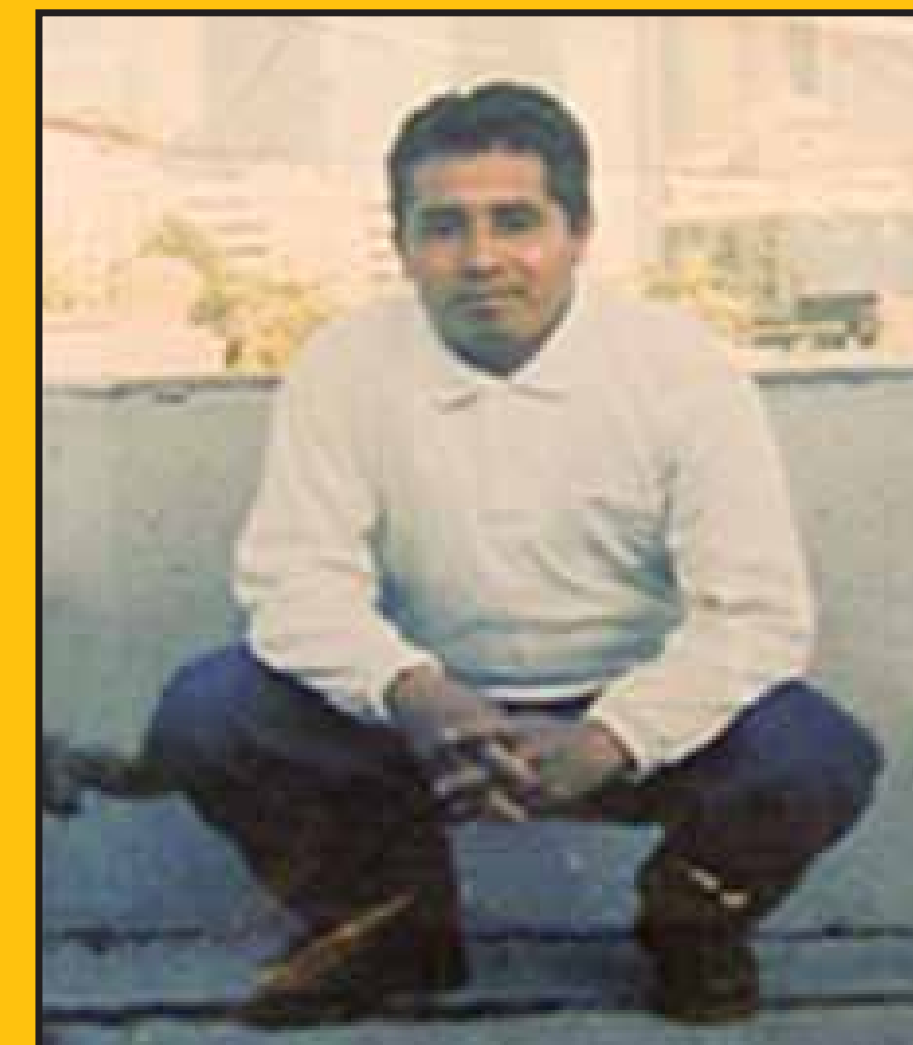


# Departamento de Policía angelino mata otra vez ¡Basta ya! No More! Justicia para Manuel Jamines



Los Ángeles, 7 de septiembre de 2010.



Manuel Jamines

Es la una de una calurosa tarde del 5 de septiembre en el barrio de inmigrantes Pico Union. En el distrito Westlake de esta zona, en la esquina de las calles 6 y Union, las calles están animadas con muchos vendedores, compradores y niños que están jugando en esta zona densamente poblada de Los Ángeles. Entre ellos está Manuel Jamines, un jornalero guatemalteco de 37 años. Hoy le tiemblan las piernas un poco y reacciona con lentitud por unas cervezas tomadas por la mañana. Algunos dijeron que lo habían visto recargándose en una cerca para recobrar el equilibrio cuando tres amenazantes oficiales del Departamento de Policía de Los Ángeles (DPLA) se le acercaron.

Cuarenta segundos más tarde, yacía muerto. Frank Hernández del DPLA le pegó dos tiros en la cabeza. Le disparó a una distancia tan corta que según un testigo la sangre salpicó el lugar cerca de ella al otro lado de la calle. Los policías espararon su cuerpo sin vida y le echaron encima una sábana blanca. Durante más de cuatro horas su cuerpo ensangrentado yacía bajo el caliente plomo. Como un animal muerto.

Eso fue el colmo para la gente de Pico Union, y ésta respondió rebelándose en las calles durante tres días y noches.

Después de que dispararon a Manuel, una muchedumbre enojada se apretó contra la cinta amarilla de la escena del crimen y algunas personas gritaron: "Asesinos!" "Murderers!" "No somos animales! Somos seres humanos!" "Justicia!" Un periódico informó que alguien gritó: "Ustedes no tienen derecho de venir a nuestro barrio y asesinar".

De la mañana hasta entrada la noche del lunes 6, la ira se desbordó en las calles con los gritos de "justicia para Manuel Jamines". Repetidas veces, cientos de personas se unían en el lugar del asesinato; allí empezó y continuó una vigilia. Hombres y mujeres se turnaban hablando con amargura de cómo la policía trata a la gente de Pico Union, que de costumbre atemoriza y constantemente mangonea a la gente, les echa Mace en los ojos de los vendedores, confisca sus productos de comida y los echa a la basura, dándoles multas que no pueden pagar. Repetidas veces la gente marchó de la vigilia a la comisaría Rampart y de regreso. Esa escena continuó durante dos días más.

La gente se tomó las calles. Por tres días el barrio entero estaba agitado con desafío y resistencia contra esta injusticia. Pasaron momentos de euforia cuando las personas que ayer tenían miedo de que la policía simplemente se diera cuenta de ellas y les pidiera documentos, ahora se ponían en pie con orgullo, dignidad y humanidad. Marcharon intrépidos a la odiada comisaría Rampart y pusieron pancartas y estandartes con "Todos somos Manuel Jamines" sobre las puertas de vidrio de entrada. Según informaron la televisión y los periódicos locales, los policías eran blanco de una lluvia de huevos, contenedores de basura rodaron por las calles y basura caía desde los techos y ventanas hacia la calle. A mitad de la semana, el noticiero Google News traía 600 notas sobre el levantamiento en Pico Union, provenientes de Estados Unidos y de todo el mundo, de China a México, de Canadá al Líbano, de Kentucky a Minnesota, Nueva York y Nevada.

Sacudidas por la intensidad y el carácter sostenido de esta resistencia de masas, las autoridades reaccionaron, llenando las calles con aún más policías y ocupando Pico Union. Los policías de motín se concentraron en grupos de cientos y dispararon gas lacrimógeno y balas de goma mientras sobrevolaban helicópteros, atronando por altavoces "según el código policial, esta es una reunión ilegal y les ordenamos que se dispersen". Alguien respondió a gritos en español: "¿Según qué código policial asesinan a un hombre inocente?" Una mujer les gritó a los agentes: "Violadores! Violadores! Rapiistas! Violan a mujeres sin documentos!" Otra, que sostenía una foto de Manuel, la puso en las narices de cada policía, exigiendo que miraran a quién habían asesinado. "Somos seres humanos!" Madres se reían con sus hijas adolescentes cuando la gente se burlaba de la policía.

Arrestaron a casi 30 personas, muchas acusadas de no dispersarse, incitar a motín o agredir a un policía. El periódico *Los Angeles Times* escribió el 14 de septiembre que es posible que levanten cargos contra una docena de personas después de que funcionarios de la ciudad examinen los informes policiales, videoclips de los noticieros y "relatos de testigos", a fin de confeccionar acusaciones contra los manifestantes. Se informa que algunas personas arrestadas fueron entregadas al ICE y podrán ser deportadas.

El jefe de policía Charlie Beck convocó a una reunión en la comunidad cuatro días Pasa a la página 10

Nos toca a nosotros: despertarnos... sacudirnos lo que nos imponen, las formas en que nos tienen pensando para que puedan mantenernos sometidos y atrapados en el mismo ajeteo cotidiano de siempre... levantarnos, como Emancipadores de la Humanidad conscientes. **Los días en que este sistema simplemente puede seguir haciendo lo que le hace a la gente en este país y en todo el mundo... en que la gente no tiene la inspiración ni la organización para hacerle frente a estas barbaridades y acumular las fuerzas para poner fin a esta locura... esos días deben TERMINAR. Y esto SE PUEDE hacer.**

De: "La revolución que necesitamos... La dirección que tenemos"  
Un mensaje, y un llamamiento, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos